

La proximidad de los comicios en las tres potencias dificulta, aún más, su cristalización

## Francia, EE.UU. y Alemania entorpecen la firma del TTIP



El presidente de EE.UU, Obama, y la canciller alemana, Merkel.

Ó.V. / MADRID

Barack Obama evidencia su soledad como el único valedor del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP), entre las grandes potencias. El éxito del Brexit, por el que los británicos decidieron abandonar la Unión Europea, supuso un duro varapalo para el éxito de las conversaciones, pues Reino Unido siempre fue un ferviente defensor del acuerdo. A ello, se suman las reticencias de Francia a seguir con las negocia-

ciones y la escasa confianza de Alemania en que éstas fructifiquen. En primer lugar, Sigmar Gabriel, vicescanciller y ministro de Economía germano, aseveró que «los contactos con EE.UU. han fracasado, porque los europeos no queremos sucumbir a las demandas americanas», unas declaraciones que fueron aligeradas por el portavoz del Gobierno teutón, Steffen Seibert, quien recordó que «las negociaciones aún no han concluido». Por su parte, el presidente galo, François Hollande, se decantó por el fin «puro, simple y definitivo de las conversaciones», pues «las posiciones no se han respetado y el desequilibrio es evidente».

Tanto Francia como Alemania celebrarán elecciones en 2017, lo que obstaculiza, aún más, la toma de determinaciones definitivas. En esta situación, también se halla EE.UU., que se someterá al juicio del electorado en noviembre, con el añadido de que ninguno de los dos candidatos respalda al 100% el TTIP, lo que, en el caso de los republicanos, supone un cambio radical en relación a sus posiciones tradicionales. A pesar de este sombrío panorama, Francia propone empezar a negociar desde el principio, una vez que el panorama político en estas naciones quede definido.

### El comercio crecerá un 20%, según Anfac

En el marco de la Jornada *El Tratado TTIP y La Economía de Mercado*, celebrada en marzo, Mario Armero, vicepresidente ejecutivo de Anfac, aseguró que, según diversos estudios, el comercio entre el Viejo Continente y la nación norteamericana aumentaría un 20%. Por su parte, la exportación a EE.UU. crecería, anualmente, en más de 240.000 vehículos, un dato de elevado interés para España, pues, durante 2015, se exportaron 42.433 unidades a este país.